

Patricia Wiltshire: a botanist who helps solve crimes

La palinóloga Patricia Wiltshire reveló cómo sus conocimientos sobre las ortigas ayudaron a la policía a resolver los asesinatos de Soham en 2002, lo que resultó en la condena y una sentencia de por vida para el conserje de la escuela Ian Huntley.

Wiltshire, quien es una experta en polen, habló con Lauren Laverne sobre su vida temprana en un pueblo minero galés, su amor de por vida por la naturaleza y los secretos que las plantas pueden revelar en el episodio del domingo del programa de Radio 4 *Desert Island Discs*.

El descubrimiento de la botánica

Criada en un pequeño pueblo al norte de Cardiff por dos padres "volátiles", Wiltshire pasó mucho tiempo con su abuela, Vera May: "Ella entendía los setos, entendía las plantas y los animales, me mostraba nidos de pájaros y así sucesivamente".

Wiltshire llegó a su grado en botánica un poco más tarde en la vida, después de dejar la escuela a la mitad de sus A-levels. Cuando descubrió el tema y su interés, dijo: "Al fin encontré mi nicho".

La aplicación de la botánica en la solución de crímenes

Hay dos formas en que Wiltshire utiliza su expertise en botánica para resolver crímenes. En algunos casos, explicó, una pequeña pieza de evidencia, como una traza de polen, puede conducir al tipo de plantas que había en el área, lo que puede ayudar a trabajar en el clima y la geología, y comenzar a eliminar los lugares donde ocurrió el crimen.

"Muy a menudo, cuando estás buscando cuerpos, por ejemplo, diré a la policía: 'Es este tipo de lugar, pero está en el norte de Inglaterra'. Entonces, el ecologista local dirá: 'Conozco un lugar así'".

En otros casos, Wiltshire observará la escena en busca de pistas. "El perpetrador, alguien que ha cometido un crimen, ha dejado su marca en ese lugar y puede ser muy, muy sutil, así que estás buscando impresiones - impresiones en hojas, pequeños twigs rotos", le dijo a Laverne.

En 2002, los cuerpos de las niñas de la escuela Holly Wells y Jessica Chapman fueron descubiertos en un foso, y Wiltshire fue traída para establecer el camino tomado por el asesino. El foso estaba cubierto con ortigas y otra vegetación, y la policía no podía ver un camino obvio.

"Se decidió que cuando las niñas fueron encontradas, sería la primera en el foso, porque estaría buscando estas pequeñas pistas", recordó. "Las ortigas eran altas del pecho".

Wiltshire notó ortigas que parecían haber sido pisoteadas, luego volver a crecer desde que el asesino había estado allí. La interrupción en el crecimiento de las ortigas le permitió deducir exactamente cuánto tiempo había transcurrido desde que los cuerpos de las niñas habían sido dejados allí. "Pensé, 'Esto ha tomado alrededor de dos semanas para crecer'".

También pudo mostrar a la policía exactamente dónde Huntley entró en el foso, lo que les permitió buscar el camino para pistas. "Encontré el cabello de Jessica en una rama", le dijo a Laverne.

"Hay una satisfacción en haber resuelto un rompecabezas", dijo, pero algunos casos se han quedado con ella. En el caso de Michelle Bettles, quien fue encontrada en un bosque de Norfolk pero cuyo asesino nunca fue llevado a la justicia, "afectó a Michelle", dijo Wiltshire.

Wiltshire ha experimentado la pérdida ella misma - su hija pequeña Sian murió cuando solo era

una niña pequeña. "Nunca he podido superarlo, realmente", dijo. "No creo que puedas superar la pérdida de un niño. Aunque hayan pasado muchos años, ella está allí todos los días. No tengo palabras, son todos sentimientos. Se vuelve más fácil con el tiempo, pero nunca se va".

Dijo que la experiencia la ha ayudado a empatizar con las familias involucradas en los casos que ayuda a investigar. "Siempre siento por las madres y los padres. Este trabajo me ha dado una gran medida de compasión".

Aventuras na música clássica prometidas na temporada do Proms de 2024

A marca do Radio 3 promete "Aventuras na música clássica" para a temporada do Proms de 2024. Embora isso possa irritar os puristas da gramática, também pode confundir aqueles que possam supor que um programa de noite de abertura culminando com a Sinfonia n.º 5 de Beethoven seja menos que uma "aventura" e mais uma aposta segura 2024.

Isso especialmente se precedido por um favorito de Handel, algum canto coral de Bruckner, o melhor trabalho conhecido de Clara Schumann e uma estreia mundial muito curta.

O que aconteceu na Royal Albert Hall lotada foi outra coisa. A abertura da música de Handel para os fogos de artifício reais começou com um som monumental, a condutora Elim Chan conduzindo a Orquestra Sinfônica da batuta livre, braços passando como se estivesse aplicando tinta grossa com um rolo.

Mas ela também comandou pianíssimos minúsculos e um nível de detalhes facilmente perdidos neste acústico de madeira de mistura.

Os movimentos rápidos foram emocionantes, tão leves e esguios quanto a abertura havia sido pesada, com jogadas de trombeta incrivelmente nítidas e cordas estilosamente elegantes.

Supostamente incluído para marcar o 200º aniversário deste ano, o curto canto de psalmodia de Bruckner não é seu trabalho mais interessante. É difícil imaginar que seja cantado melhor do que pelos Singers e Symphony Chorus aqui – o tom combinado exquisito, o volume simplesmente invigorante. Os momentos de contraponto orquestral foram claros e Sophie Bevan forneceu um cameo clássico no breve trecho de filigrana de soprano cromático.

O Concerto para piano de Clara Schumann foi concluído quando a compositora tinha apenas 15 anos, como um veículo para sua própria brilhante habilidade pianística. Com Isata Kanneh-Mason no teclado, seus momentos de graça mozartiana foram emparelhados com sério músculo.

A virtuosidade de Kanneh-Mason foi implacável – notas despejadas como se fosse muito líquido – mas é o leve lance de seu breve dueto com o principal violoncelo que fica comigo, quieto, mas intensamente comunicativo.

A estreia mundial da peça curta do jovem compositor britânico-japonês Ben Nobuto, Hallelujah Sim, foi intensamente comunicativa de uma maneira muito diferente: é raro uma estreia que promova risadas repetidamente, nem que diga.

Mas essa peça de alta energia foi um riff engraçado e brilhante sobre os muitos "hallelujahs" do canto de psalmodia de Bruckner, agora bugalho e repetido, fragmentado e periodicamente interrompido por uma voz de AI (imagine a Alexa dirigindo um ensaio de coral). Era periodicamente caótico e enorme diversão.

E então havia Beethoven

Esse motivo tão famoso foi tão enfático quanto precisava ser. O que se seguiu, no entanto, foi extremamente rápido e deixou espaço para frases ressonarem. A controle dinâmico de Chan foi superlativo, seus gestos variando de pequenos movimentos de dedos a controle de tráfego aéreo completo.

O crescendo lento no final do terceiro movimento foi abismal, sua eventual floração no início do

final um deleite, como uma remasterização de um 4 dos momentos mais emocionantes do repertório. Esse final impulsionou-se até o fim. E quando você pensava que não podiam ir 4 mais rápido e que não poderia ser mais alegre, eles foram e fizeram.

Informações do documento:

Autor: symphonyinn.com

Assunto: 400fs novibet

Palavras-chave: **400fs novibet - symphonyinn.com**

Data de lançamento de: 2024-11-19